FLAMENCO

Corazón y cante

XX Festival de Cante Grande

Cante: Frasquito, Calixto Sánchez, Camarón de la Isla, Luis de Córdoba, Manuel Mairena, Fosforito. Baile: Manuela Carrasco, con Joaquín y Juan José Amador al toque; Diego Camacho, *El Boquerón*, y Juan José al cante, y Bobote al baile y palmas. Toque: Manuel Santiago, Enrique de Melchor, Tomatito.
Puente Genil, 14 de agosto.

A. ÁLVAREZ CABALLERO

Gran corazón, enorme corazón el de Fosforito. Él, que normalmente racionaliza el cante dosificando en cada momento la emoción y la sabiduría, en Puente Genil se lanzó *a tumba abierta*, exigiéndose tanto que tuvo algún problema con la voz, incapaz de responder siempre al formidable esfuerzo que el *cantaor* demandaba.

En la petenera, especialmente, que sin embargo Fosforito cantó de manera admirable, como antes había cantado por *soleá*, por tientos-tangos, por alegrías, por minera y taranto.

Mucho corazón puso también Manuel Mairena, quien hizo los cantes de su casa con grandeza y brillantez. Esos cantes duros, de extrema dificultad, que se llaman *soleá, siguiriya, toná*. Manuel Mairena sigue este año, por lo que le oímos en Puente Genil, en trance de plenitud que a veces se acerca a la perfección.

Otro *cantaor* que en cada actuación brilla con luz propia es Luis de Córdoba. Obtuvo aquí un éxito extraordinario. Casi todo lo que hizo fue de una gran calidad, con corazón y cerebro, alcanzando niveles altísimos en las granaínas, las tarantas, los tientos-tangos, las siguiriyas.

El *cantaor* local Frasquito cumplió con solvencia. Calixto cantó como él suele hacerlo, prolongando también demasiado su actuación a petición del respetable. Igualmente habitual estuvo Camarón, quien como siempre dio lugar a los mayores entusiasmos simplemente con aparecer en el tablao; después, se manifestó como una repetición más de sus habituales presencias.

Manuela Carrasco bailó por *soleá* y por bulerías, con excelente acompañamiento atrás. Las guitarras cumplieron como muy buenas. En primer lugar Enrique de Melchor, quien trabajó como un forzado acompañando a tres *cantaores*. Santiago hizo un acompañamiento muy justo y medido a los dos que le correspondieron en suerte, y Tomatito dio la réplica a Camarón con la eficacia habitual.

El País, 16 de Agosto de 1986.